

movilizar tal cantidad de reflexión sería, que va desde grandes planteamientos hasta el detalle exacto de investigación historiográfica.

Los estudiosos de cualquier aspecto de la medievalística encuentran en este volumen sugerencias y material para ampliar o perfilar los conocimientos ya adquiridos. Considerado en su conjunto, la obra refleja el vasto interés científico por la Edad Media, así como la riqueza y originalidad de una época aún no suficientemente conocida.

E. Reinhardt

Mikołaj OLSZEWSKI (ed.), *What is «Theology» in the Middle Ages? Religious Cultures of Europe (11th-15th Centuries) as reflected in their Self-Understanding*, Aschendorff Verlag («Archa Verbi», Subsidia 1), Münster 2007, xii + 734 pp.

Con un prólogo en alemán del Prof. Rainer Berndt, presidente de la Internationale Gesellschaft für Theologische Mediävistik (Frankfurt am Main), y una amplia introducción en inglés del editor, Prof. Mikołaj Olszewski, del Instituto de Filosofía y Sociología de la Academia Polaca de las Ciencias (Varsovia), se acaban de publicar las actas del congreso que, con el mismo título, tuvo lugar en Varsovia a finales de junio de 2004. Este volumen inaugura la serie «Subsidia» de la revista *Archa Verbi*, también editada por la IGTM, que va ya por su tercer número.

El objeto del congreso, como se señala en la introducción de Olszewski, era rastrear algunos temas importantes de la teología medieval y, sobre todo, señalar la importancia que la teología del medioevo tiene (o debe tener) para la medievalística («for the whole of medieval studies»).

El tomo se abre con una contribución en alemán del Prof. Stanisław Wielgus, titulada «La aportación de la teología y filosofía cristianas al nacimiento de la ciencia moderna y al desarrollo de la sociedad moderna», que es una exposición de la hipótesis de trabajo

del congreso, ya apuntada en la introducción de Olszewski. Wielgus apoya su tesis en seis proposiciones, ampliamente desarrolladas en el medioevo, que hicieron posible el progreso moderno: (1) El mundo material es bueno o, en el peor de los casos, es neutral. (2) El mundo material es racional y está ordenado. (3) Tal ordenación tiene una condición particular: es constante y tiene cierta necesidad. (4) Tal ordenación no sólo existe, sino que puede descubrirse. (5) No es misteriosa la ciencia que permite el conocimiento del mundo material. (6) Ese conocimiento del mundo material permite controlarlo.

El voluminoso libro de actas se ha estructurado en dos partes: «Teología por centurias», con tres capítulos (siglos xi y xii, siglo xiii, siglos xiv y xv); y «Teología por dominios específicos», con cinco capítulos (historia de la liturgia, derecho canónico, historia de la espiritualidad y homilética, historia del arte, metodología de la ciencia teológica). El tomo se cierra con un índice bíblico, un índice de autores y obras anónimas, y un índice de códices manuscritos.

La mayor parte de las treinta y cuatro contribuciones están en alemán, como corresponde a una sociedad que tiene su sede en Frankfurt, aunque también abundan en lengua inglesa y cuatro en francés. Hay contribuciones de medievalistas europeos muy conocidos, procedentes de distintas universidades. Por citar sólo algunos nombres: escriben Markus Enders, Ruedi Imbach, Thomas Prügl, Alfonso Maierù, Ilona Riedel-Spangerberger (recientemente fallecida), Markus Graulich, Volker Leppin, Ursula Vones-Liebenstein, etc., sobre temas de la especialidad de cada uno. Por las páginas desfila la teología de Joaquín de Fiore (Julia Eva Wannenmacher), Ricardo de San Víctor (Elisabeth Reinhardt), Alberto Magno (Josep I. Saranyana), Tomás de Aquino (Adriano Oliva), Roger Bacon (Pia Antolić-Piper), Juan Duns Escoto (Chris Schabel), Nicolás de Cusa (Martin Thurner) y muchos otros.

Una obra, de cuidadísima edición, que resulta imprescindible de consulta, por la infor-

mación aportada, los argumentos desarrollados (algunos muy novedosos) y la bibliografía manejada. Constituye una nueva prueba de la vitalidad de la IGTM, que ha organizado ya, además del citado congreso, jornadas anuales de investigación en Frankfurt (2003), Stuttgart (2005), Viena (2006), Bamberg (2007) y prevé una próxima actividad en París (2008).

J. I. Saranyana

Jan G. J. ter REEGEN - Luis A. DE BONI - Marcos Roberto N. COSTA (eds.), *Tempo e Eternidade na Idade Média*, EST Edições, Porto Alegre 2007, 151 pp.

Esta obra colectiva es una aproximación a un tema de gran envergadura en la Edad Media. Sobre él se pronuncian una veintena de medievalistas, algunos de gran renombre como Alessandro Ghisalberti, Silvia Magnavacca y Klaus Reinhardt, otros que son bien conocidos por sus publicaciones y también unos pocos que acaban de iniciar su andadura en esta especialidad.

La relación entre eternidad y tiempo estaba ya planteada por la antigua filosofía griega, donde descuellan las propuestas contrastantes y quizá complementarias de Platón y Aristóteles. La recepción cristiana del pensamiento anterior se realizó con un enfoque nuevo: el de la creación en sentido absoluto y el de la cristología y soteriología, una perspectiva que, a su vez, planteaba una nueva problemática filosófica. Alessandro Ghisalberti aborda el núcleo de esta cuestión en su artículo introductorio: «La eternidad, salvación del tiempo». Se centra en dos pensadores: San Agustín que, sin pertenecer propiamente a la Edad Media, influyó de modo significativo en ella, y Santo Tomás que no sólo recoge el pensamiento agustiniano sino que dialoga ampliamente con Aristóteles y aporta soluciones originales, y altamente polémicas si pensamos tan sólo en la cuestión de *aeternitate mundi*.

Las reflexiones de los demás medievalistas comunican de diversas maneras con el plan-

teamiento de la introducción. Los pensadores que reciben mayor atención de los autores se encuentran en los extremos cronológicos del pensamiento medieval: Agustín de Hipona y Nicolás de Cusa. En San Agustín se estudia «tiempo y eternidad» (Marcos Roberto N. Costa), «el tiempo histórico como ámbito de construcción metafísica» (Silvia Magnavacca), «el tiempo exterior a la conciencia» (José Renivaldo Rufino) y «tiempo y pedagogía» (Maria Teresa Botto C. S. Gonçalves dos Santos). Los artículos sobre Nicolás de Cusa reflejan las confrontaciones intelectuales habidas entre tanto y presagian el giro humanista: «tiempo, participación y alteridad» (Claudia D'Amico), el juego del trompo y las aporías de tiempo-eternidad en el *Triologus De possesset* (Jorge M. Machetta), «el fin del tiempo» (Klaus Reinhardt) y «los nombres como determinaciones temporales del eterno concepto absoluto» (José González Ríos). El arco temporal entre los dos extremos comprende estudios sobre San Anselmo, Averroes, Ibn Gabirol, el *Liber de causis*, Roberto Kilwardby, San Buenaventura, Santo Tomás, Ramon Llull, el Maestro Eckhart y Guillermo de Ockham.

Las distintas aportaciones al tema son una muestra de la diversidad de enfoques por parte de los pensadores medievales y reflejan el debate intelectual surgido del contacto con las fuentes pre- y extracristianas. Al mismo tiempo aparecen puntos de interés para futuros trabajos.

La procedencia geográfica de los autores –brasileños y argentinos la mayoría– denota que la investigación medievalista cuenta ya con un fuerte potencial en América Latina.

E. Reinhardt

Adeline Rucquoi, Rex, sapientia, nobilitas: estudios sobre la Península Ibérica medieval, Editorial Universidad de Granada (Colección Biblioteca de Bolsillo Divulgativa Collectanea Limitanea), Granada 2006, 373 pp.

La reciente colección de Bolsillo de la Universidad de Granada ofrece en este libro una